

CAPÍTULO V

Un Parador para Zafra (I)

Quizá pueda parecer prematuro al lector que abordemos ahora la cuestión del Parador de Zafra. Nos encontramos todavía en los años en que Manuel Álvarez Suero presidía la Corporación y, como generalmente se venía explicando, se consideraba que fue su sucesor, el magnífico alcalde Antonio Chacón, quien impulsó ese proyecto.

Así nos lo cuenta Croche:

Una mañana de domingo del mes de abril del año 1964, en un chalet del balneario del Raposo, nos juntábamos unos amigos a pasar el día. Estábamos el alcalde Antonio Chacón, don Francisco Parra, don César Goitia, don Ricardo Díaz Calvo, algún otro señor, que ahora no recuerdo, y el que escribe estas líneas. El tema de la conversación iba por los problemas de nuestro pueblo, especialmente el de la escasez de plazas hoteleras, y de las pocas facilidades que se les daba a los visitantes de Zafra.

Se habló de los nuevos paradores que se estaban construyendo por todos los ámbitos de España y sus ciudades más importantes, y de parte del alcalde brotó la idea, casi utópica por entonces, de que nuestro castillo pudiese ser convertido en Parador. Se dirigió a mí y me pidió que le confeccionase un álbum con distintas fotografías e informes históricos y artísticos del dicho edificio, para que con él debajo del brazo, irse a visitar al ministro Fraga y proponerle la idea, apoyándose en las cualidades del edificio, la disponibilidad de que gozaba, la situación estratégica y geográfica de Zafra¹.

¹ Croche de Acuña, Francisco. *Páginas de la historia zafrense*. Ed. autor, 1999, pp. 141-142. Ya se había referido a este asunto en ocasiones anteriores: véase *Mirador de Antaño*. Ed. B. Gil Santacruz, 1992, p.194, donde da cuenta también de cómo surgió la idea y de las gestiones que el alcalde le encomendó y, antes aún, habló en *Para andar por Zafra* Caja de Ahorros de Badajoz, 1982, p. 80; allí se refiere al informe que elaboró por encargo del alcalde. El propio autor de

Es incuestionable que don Antonio Chacón emprendió gestiones que, a la postre, hicieron realidad el parador. Pero la idea original tiene otros antecedentes algo más remotos y los primeros trámites fueron anteriores. De hecho, en 1954, Antonio Zoido publicó un artículo al que tituló «Zafra y el Plan Badajoz», en el que opinaba que la posible influencia de este en Zafra, si la llegase a haber, tardaría mucho en notarse y que, probablemente, en principio sería más bien desfavorable debido a la atracción que ejercerían las fortísimas inversiones estatales en las zonas de regadíos. Sostenía Zoido que lo procedente era centrarse en las cosas que Zafra podía ofrecer, como su comercio, su industria y en «un posible turismo»: recomendaba «incrementar y favorecer hasta el límite estas características».

Desarrolladas sus tesis en el artículo, cuando llega al epígrafe dedicado al turismo, dice que

Por último le queda a Zafra por explotar la vena turística. Pocas poblaciones reúnen conjuntos de armonía y belleza arquitectónica y de monumentos y reliquias de arte, en Extremadura, como la nuestra. Una mayor facilidad en las comunicaciones contribuirá a que Zafra sea más visitada. Conocemos la opinión acertada de autoridades provinciales que estiman que incluso en la ruta Sevilla-Lisboa, el enclave de un Parador de Turismo en Zafra sería algo eficaz y oportuniísimo.

Aprovechó Zoido para recomendar una política urbanística sensata, en la que se armonizasen las nuevas construcciones con las características arquitectónicas de la vieja Zafra².

Algo más optimista con las posibilidades del Plan Badajoz fue el alcalde Manuel Álvarez Suero. Pensaba que, en relación con aquel, sería factible la instalación de unos altos hornos en Zafra. En realidad sí se instaló una importante industria siderúrgica, Forjas y Aceros del Guadiana. Pero fue en Villafranca de los Barros, donde favoreció el desarrollo económico local durante algunas décadas. El alcalde de Zafra repasaba el patrimonio monumental de la ciudad y sus posibilidades de todo tipo en un reportaje

estas líneas siguió esa versión de Croche. Véase en Fernández Calderón, Juan Carlos. *Zafra, 1966-1983. Una aproximación a la vida municipal en los años del tardofranquismo y de la Transición*. Cuadernos de Zafra, nº VII. Centro de Estudios del Estado de Feria, 2009, p. 252. No pudo tener lugar esta reunión en abril de 1964, puesto que un año antes, en el verano de 1963, ya se estaba gestionando por Chacón la consecución del Parador. Este baile de fechas ha de ser, sin duda, un *lapsus memoriae*.

² Zoido Díaz, Antonio. *Zafra y el Plan Badajoz*. Revista «Zafra y su Feria», Ayuntamiento de Zafra, 1954, p. 11.

impagable, publicado por *ABC* de Madrid el 6 de mayo de 1955 y titulado «La perla de Extremadura», que situaba a la localidad en el centro de una comarca con 250.000 habitantes.

Para la cuestión que nos ocupa, transcribimos el siguiente párrafo:

También nos ha dicho el Sr. Álvarez Suero que situada Zafra en la ruta turística Lisboa-Badajoz-Granada, por carretera, es un edificio idóneo para un gran parador de turismo el famoso castillo de los Duques de Feria, que atesora riquezas arqueológicas y artísticas inapreciables y desde el cual son fáciles excursiones a los demás castillos y monumentos de la comarca.

Unos meses después, el 20 de diciembre, el delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, M. Delgado Páez de la Cadena, escribe al alcalde. Le dice que ha visitado Zafra junto con unos miembros de la asociación Amigos de los Castillos, y que ha comprobado «la inmejorable disposición y magnífico estado que ofrece el palacio-castillo» para instalar un parador.

En mi deseo elevar una futura propuesta a la Dirección General del Turismo (*sic*), en relación con el posible uso de dicho edificio para instalar en él un Parador, ruego a V. S. comunique a esta Delegación las posibilidades de cesión o arrendamiento que pudiera haber en dicho edificio a referido centro directivo.

También le agradecería que nos comunicara si sus dependencias en todas o en parte de ellas, se hallan ocupadas por alguna persona u organismo³.

Manuel Álvarez no pierde el tiempo, y con diligencia oficia a la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo. El 7 de enero les envía cinco fotografías del castillo «donde se pretende instalar un Parador Nacional de Turismo». El 12 vuelve a escribir a la Delegación. Informa que la titularidad del edificio es de los Duques de Medinaceli, que lo tienen arrendado al Ayuntamiento por cinco mil pesetas mensuales⁴, y que la práctica

³ AHMZ. Caja «1955. Expedientes varios nº 2», con etiqueta 432. En esta misma localización las siguientes referencias sobre correspondencia con la Delegación Provincial durante enero de 1956.

⁴ En febrero de 1928 se pactó con la Casa de Medinaceli un arrendamiento por 2.890 pesetas anuales, pagaderas por trimestres vencidos, durante doce años, para ubicar en el castillo-palacio el Instituto de Segunda Enseñanza. Se excluían del arrendamiento la «Casa de la Bomba» y unas dependencias denominadas «Archivo». El Ayuntamiento no siempre pudo cumplir con el pago del alquiler. En 1944, el administrador de los Medinaceli reclamaba el pago de varios atrasos, y se le contestó que se pondría la Corporación al corriente de pago una vez se obtuviese un préstamo para tesorería que se tramitaba con el Banco de Crédito Local. En diciembre de 1947 el arrendamiento se elevó a mil duros anuales. Véanse en AHMZ sesiones plenarias de 2-2-1928, 28-3-1944 y 13-12-1947.

totalidad del edificio está dedicada a albergar la Escuela Taller de Formación Profesional, que debería mudarse a otra ubicación puesto que estaba prevista la construcción de un pabellón para ese fin por DITER, a cambio de la adjudicación de 50 viviendas⁵. El Ayuntamiento daría por rescindido el contrato y todo serían facilidades. El 18 vuelve a enviar fotografías el alcalde. Ahora son 16, correspondientes a las dependencias de la escuela de Formación Profesional. Insiste Álvarez Suero en que está dispuesto a dar todas las facilidades para la instalación del Parador.

Por fin, en mayo de 1959 el Ayuntamiento Pleno acuerda elevar una petición formal a la Dirección General de Turismo. Solicitan que se haga cargo el Ministerio del castillo, lo reconstruya e instale un Parador. El Ayuntamiento no tiene derecho demanial sobre el inmueble y tampoco dispone de medios económicos para su reparación y conservación. Se fundamenta el acuerdo plenario en la necesidad que existe en la ruta Lisboa-Badajoz-Sevilla-Zafra de un Parador, ya que en la misma no existe ningún otro. El que se pretende para Zafra estaría a 76 km. de Badajoz y a 135 de Sevilla, en pleno centro geográfico de la provincia⁶.

Tras este acuerdo plenario no disponemos de más documentación sobre la petición del Parador, datada en la misma época. Habremos de manejar documentos fechados cuatro años más tarde, algunos bien jugosos. Pero eso será más adelante. Ahora continuaremos viendo asuntos que tienen lugar en los años cincuenta, todavía bajo el mandato de Álvarez Suero en Zafra.

⁵ Sobre el Centro de Formación Profesional, véase Fernández Calderón, Juan Carlos. *El Centro Sindical de Formación Profesional «Santísimo Cristo del Rosario» (1942-1983)*. Ed. IES Cristo del Rosario, 2010.

⁶ AHMZ. Libro de Plenos. 16-5-1959.

está casi en construcción por estar ya la obra adjudicada. Esta ha sido promovida «con la ayuda y simpatía» del delegado provincial del Ministerio, «un tanto ‘al alimón’ con nuestro alcalde.»

La Corporación conoció el proyecto y el presupuesto en sesión plenaria del 17 de mayo. Ascendía a 495.282,05 pesetas, y en 48 metros cuadrados se distribuirían zona de atención al público, archivo, almacén y aseo. El plazo de ejecución sería de 90 días.

Volvemos a tener noticias del asunto por la prensa, de nuevo en *Hoy*. Aunque en la edición del 13 de junio hablan de que la oficina ya estaba en construcción, el 22 informan que el subsecretario del Ministerio de Información y Turismo y el arquitecto, Julián Manzano Monís (autor del proyecto del Parador), comprobaron ante el plano las características de la obra, que daría comienzo «en plazo inminente.»

Dejamos aquí este epígrafe, que continuaremos cuando abordemos el mandato de Francisco Luna. Este fue uno de los proyectos que no alcanzó a ver rematados Antonio Chacón.

Un Parador para Zafra (II)

Tampoco pudo Antonio Chacón disfrutar de la inauguración de una de las más simbólicas de sus consecuciones, el Parador Nacional de Turismo que, si bien como antes vimos ni fue idea exclusivamente suya ni se iniciaron por él los trámites para su instalación, sí removió los obstáculos para que se hiciera realidad.

Habíamos dejado esta cuestión en mayo de 1959, con Manuel Álvarez Suero como alcalde. Fue en un pleno del 16 cuando se solicitó oficialmente un Parador para la ciudad. No cabe duda de que las gestiones seguirían, pero no tenemos constancia de ellas, lo que nos lleva a dar un salto de cuatro años. De nuevo se trata el asunto en una sesión plenaria, el 6 de junio de 1963. El alcalde, pasado ya el ecuador de su mandato, comunica a los munícipes que «es muy favorable la instalación de un Parador de Turismo» y que las gestiones están muy avanzadas. Pero en el Ministerio arrojaron un jarro de agua fría sobre tan optimistas perspectivas.

El 26 de agosto entraba en el Ayuntamiento un oficio de la Delegación

Provincial del Ministerio de Información y Turismo fechado el 10 de julio. En él se pronunciaba la Administración sobre las pretensiones de Zafra, a raíz de la publicación en *Hoy*, el 8 de mayo, de una noticia en la que se hablaba de la posible conversión del alcázar en Parador.

Zafra no se encuentra situada en carretera general, que pudiera justificar por un intenso tráfico automovilístico la construcción o instalación en ella de un establecimiento turístico propiedad del Estado.

A 60 kms. de Mérida, donde existe un Parador Nacional de Turismo, y a 76 kms. de Badajoz, donde se proyecta hacer un Albergue o Parador fronterizo en el paso de Caya, y dotadas ambas capitales de alojamientos de la industria hotelera particular suficientes por el momento para cubrir sus necesidades turísticas, se estima que la sugerida transformación del Alcázar de Zafra en Parador Nacional de Turismo supondría, más que un complemento de la red oficial de alojamientos existentes, una interferencia en las actividades de los de Mérida y Caya (Badajoz) a que se ha hecho referencia¹⁶.

El caso es que el 12 de julio el pleno volvió a reunirse y el alcalde informó sobre sus gestiones en el Ministerio de Información y Turismo sobre el Parador,

Que por su situación y belleza constructiva y demás circunstancias que concurren muy favorables en esta ciudad se deben aunar todos los medios posibles para que sea una realidad.

Se hizo constar también el agradecimiento a Francisco Croche por su cooperación con un álbum de fotografías del castillo. No se aprecian signos de inquietud por las negativas del Ministerio. Está claro que el escrito al que nos referíamos antes no había sido registrado, pero parece difícil que dada su naturaleza no se hubiese anticipado de algún modo desde la Delegación Provincial. Esto, obviamente, solo es una conjetura.

Ayudó también con sus gestiones el gobernador civil, Francisco Santolalla de la Calle, al que el director general de Empresas y Actividades Turísticas reiteró los argumentos en contra del parador solicitado. Le decía, además, que en Badajoz se iba a construir un nuevo establecimiento de categoría 1.^a A para 256 plazas que contaba ya con expediente de crédito

¹⁶ AHMZ. Caja rotulada «Varios n^o 10, del 128 al 130».

hotelero informado favorablemente¹⁷, razón que también jugaba en contra de la pretensión para Zafra. Añadía el director general que el grueso del tráfico entre Portugal y el sur de España se encaminaba siguiendo la dirección Badajoz-Almendralejo, y desde allí por la nacional 630, sin pasar por Zafra, ciudad demasiado cercana a Badajoz, Mérida y Sevilla para disponer de un parador¹⁸.

Felizmente, las gestiones que se hicieron removieron las objeciones. Sin lugar a dudas hubo política de despachos o de pasillos, y a finales de año el alcalde ya podía comunicar a la Corporación que el Ministerio había acordado establecer el parador en Zafra¹⁹. Ante el Pleno dio lectura a una carta del ministro Fraga:

Mi distinguido amigo: correspondo a su atento telegrama en el que expone la satisfacción de este municipio ante el proyecto de construir un parador de turismo en Zafra. Para mí es especialmente satisfactoria la buena acogida dispensada a esta realización con la que esperamos contribuir de modo notable al desarrollo y prosperidad de esta ciudad. Con todo afecto le saluda muy cordialmente su buen amigo, Manuel Fraga Iribarne.

Puesta la mano del ministro en el asunto todos los inconvenientes se desvanecieron de inmediato, trocándose los «peros» en parabienes. Así lo decía el director general de Promoción Turística al delegado provincial de su Departamento, que afirmaba que habían producido «gran entusiasmo» unas declaraciones de Fraga en *La Gaceta Ilustrada* sobre la inclusión de Zafra en el Plan Nacional de Paradores²⁰.

Queda la duda del porqué del cambio de actitud en el Ministerio, más allá de la mera declaración de voluntad ministerial. Podemos encontrar una explicación lógica en palabras del propio Fraga:

¹⁷ En el BOP del 30-8-1965 aparecía la convocatoria de concurso público para la construcción de un hotel de esas características, con capacidad mínima para 100 habitaciones, de las cuales el 10% deberían ser individuales y el resto dobles. Se podría solicitar un crédito hotelero de 25 millones de pesetas. En 1968 se inauguró el Hotel Zurbarán, con 113 habitaciones con baño, aire acondicionado, etc.

¹⁸ AHMZ, *Ibíd.*

¹⁹ AHMZ. Libro de Plenos. 14-12-1963.

²⁰ AHMZ. Libro de Plenos. 13-5-1964.

Es objetivo del Ministerio el máximo auge de la ruta a Huelva, para lo que se va a dotar de una red idónea de paradores de Turismo, entre los que se encuentra Zafra²¹.

Conseguido el objetivo, correspondía solucionar las cuestiones prácticas y administrativas. Se desalojó el palacio, donde se impartían las clases del centro sindical Santísimo Cristo del Rosario, de Formación Profesional; se hicieron gestiones para la iluminación del monumento; se acordó la cesión del antiguo patio de armas (plaza del Corazón de María) para uso del parador²²; visitaron la ciudad técnicos para el levantamiento de planos y, por fin, vino el ministro. Fue el domingo, 20 de junio de 1965. Se le entregó la medalla de oro de Zafra y recorrió la ciudad a un ritmo que en nada beneficiaba a la delicada salud del alcalde. No nos extendemos en esta visita, pues la tiene muy bien recogida Croche en sus obras.

El parador era ya un compromiso firme, aunque quedaba pendiente de aparecer en el Boletín Oficial de Estado la disposición pertinente. Enseguida daremos cuenta de ello.

Lo cierto es que Zafra se sumaba a una espectacular planificación del Estado: si en 1962 la red de paradores comprendía 18 establecimientos en funcionamiento²³, para 1967 se preveían 80.

Los últimos trámites se hicieron ya sin Antonio Chacón, que falleció a mediados de septiembre de 1965. A primeros de febrero de 1966, la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo comunicó a la prensa el acuerdo del Consejo de Ministros de creación de nuevos paradores, entre ellos el de Zafra, con un presupuesto de 20 millones de pesetas. Tendría «20 habitaciones dobles, aire acondicionado, amplio comedor», etc²⁴. Pocos días después aparecía por fin la confirmación oficial en el Boletín Oficial del Estado, que contenía el anuncio de la licitación por un importe de ejecución cifrado en 23.550.115,22 pesetas²⁵.

²¹ *Hoy*, 22-6-1965. Efectivamente, el mismo día que se inauguró el Parador de Zafra, en octubre de 1968, también se abrió el de Mazagón, en Huelva.

²² Sigue siendo de titularidad municipal. Sobre la cesión el patio de armas a la localidad, véase el interesante artículo de Manuel Fortea Luna, *Una plaza decimonónica*. Revista *Zafra y su Feria*, 1990, que nos da noticia del acuerdo entre el duque y el Ayuntamiento en 1853.

²³ Pellejero Martínez, Carmelo, *El Instituto Nacional de Industria...*, op. cit., pp. 23-24.

²⁴ *Hoy*, 3-2-1966.

²⁵ BOE nº 36, del 11-2-1966.

Estos últimos trámites tuvieron lugar con Francisco Luna ocupando la alcaldía, después de su toma de posesión el 15 de enero, cuatro meses después de la muerte de su antecesor. Por esto nos resulta exagerada la opinión de Romero de Tejada, en un exhaustivo artículo en el que repasaba la historia del castillo. Reconocía el colaborador del *Hoy* las gestiones de Chacón, pero aseguraba que el impulso definitivo lo dio Luna²⁶. Evidentemente es exagerado, porque cuando apareció en el BOE la licitación el nuevo alcalde no llevaba ni un mes en su puesto. A Luna le corresponderían los trámites posteriores, y asistiría a la inauguración. Ya nos ocuparemos de esto.

²⁶ *Hoy*, 24-2-66.

CAPÍTULO X

Francisco Luna, alcalde (II)

Un Parador para Zafra (III)

El 26 de febrero de 1966 viajaba el ministro Fraga a Mérida para inaugurar el reformado parador local, que ampliaba considerablemente su capacidad y se adaptaba a las exigencias de los tiempos. La red de paradores, junto con los hoteles que explotaba la Empresa Nacional de Turismo (ENTURSA), configuraban una oferta estatal de primera magnitud. ENTURSA fue constituida en 1964 después de casi década y media en la que la Administración estudió su creación, y fue disuelta en 1985. Entre los hoteles que explotó estaba el Hostal de los Reyes Católicos, de Santiago, San Marcos, de León o el Alfonso XIII, en Sevilla¹. El Parador de Mérida se sumaba en Extremadura al de Guadalupe y a los que se inaugurarían después en Jarandilla de la Vera (17-4-1966) y Zafra, y se convertirían en instrumentos básicos del despegue turístico extremeño.

En Zafra continuaba el proceso de habilitación del palacio adquirido a los Duques de Medinaceli. El Ministerio de Información y Turismo adjudicó la contrata de las obras a La Urbanizadora Constructora, S. A. (LUCSA), de Madrid, y el 24 de marzo de 1966 se le hizo entrega del inmueble a la empresa, libre de ocupantes, para que diera comienzo a las obras. Antes, el 15 del mismo mes, se firmaron ante un notario de Madrid las escrituras de compraventa del castillo y de la denominada «casa de la Bomba», por un importe de tres millones de pesetas².

¹ Pellejero Martínez, Carmelo. *El Instituto Nacional de Industria...*, op. cit., passim.

² Todo esto en AHMZ, caja «Varios nº 10, del 128 al 130».

Ignoramos hasta qué punto el Ministerio confirió al alcalde algún tipo de atribución en la gestión de las obras; el hecho es que el gerente de la empresa advirtió a su personal que se abstuviera de «cualquier tipo de declaración» ante los técnicos del Ministerio, «ya que cualquier dificultad que surja la ha de resolver esta gerencia» con el alcalde³.

Luna debía de andar entusiasmado, puesto que el Parador, y por lo tanto Zafra, eran objeto de la atención de la prensa regional y nacional. En *ABC*, en *La Vanguardia Española* y, por supuesto, en el regional *Hoy*, aparecía el castillo, futuro parador. Afirmaba Luna, con buen criterio, que aquel haría más conocida a la ciudad. Algunas de las ocasiones en las que los rotativos se ocuparon de Zafra fueron con motivo de las visitas del delegado provincial y del jefe de Rutas Nacionales del Ministerio.

Preocupaba al alcalde el cumplimiento de los plazos de los trabajos; temía que se retrasase la inauguración. Esta inquietud la transmitió a diversas instancias ministeriales. El subsecretario tranquilizaba al alcalde y le decía que los complementos de obras no supondrían demora. Luna previó la apertura para abril de 1968⁴, pero este plazo no se cumplió. Escribió entonces al propio ministro, que le contestó que haría lo posible para que esta se produjese en el plazo más breve.



Entre tanto, se ultimaban los detalles. Se incluyó al Parador en la guía de hoteles del Ministerio para 1969 y se adjudicaron los suministros de enseres y utillajes. Veamos algunos.

³ Carta del gerente al alcalde. AHMZ. Caja «Varios nº 10, del 128 al 130».

⁴ Así lo manifestó a *Hoy*, donde lo publicaron el 20-9-1967.

La vajilla importó 72.351,41 pesetas. La cubertería, 90.454. La lencería ascendió a 578.565 pesetas. El mobiliario para las habitaciones supuso un desembolso de 940.775, y el de administración y servicios costó 265.944 pesetas⁵.

Próximo a finalizar el verano, el vecino Cayetano Muñoz González encontró en su casa de la plaza de España una lápida del siglo XV, que antes estuvo colocada a la entrada de la antigua muralla y que había desaparecido en 1887, cuando se derruyó la Puerta de Sevilla. «Como buen hijo de Zafra», el señor Muñoz puso la lápida a disposición del Ayuntamiento, que lógicamente agradeció el gesto. La inscripción se destinó al Parador y, en una fotografía que reproducimos⁶, puede verse colocada sobre la fuente del patio. En la actualidad está en el vestíbulo de entrada.

Y por fin llegó la fecha tan esperada. El martes, 15 de octubre de 1968, el ministro Manuel Fraga Iribarne y el director general de Empresas y Actividades Turísticas, León Herrera y Esteban, aterrizaron en Talavera la Real. Fueron recibidos por las consabidas autoridades civiles y militares. Cuenta el periódico *Hoy*⁷ que «a las doce y cuarenta y cinco, entre grandes aplausos, hizo entrada en la ciudad segedana» el ministro. Se sumó una pléyade de autoridades, y el vicario de la Diócesis bendijo las instalaciones, que por cierto aún no estaban totalmente acabadas, de tal suerte que el ministro hubo de dar instrucciones «para la total terminación de las obras y detalles a aplicar en algunos lugares». Luna pronunció unas palabras de agradecimiento:

[...] ruego, señor, aceptéis las más rendidas gracias con palabras escuetas, llanas, tal y como corresponde a estas tierras extremeñas, que saben del tiempo preciso de sus hombres y que, recia y francamente, demuestra siempre más con hechos que con palabras su agradecimiento y profunda adhesión.

El ministro, después de hacer un repaso por la historia y por la «indiscutible belleza» del inmueble, manifestó:

Estamos convencidos de que este Parador estimulará parte del desarrollo económico regional. De ahí que nos interese, cada vez más, la puesta en marcha de otros nuevos paradores, así como otros establecimientos hoteleros [...]

⁵ Todo esto lo fue notificando el Ministerio al Ayuntamiento. AHMZ, *ibidem*.

⁶ Obtenida del folleto «Zafra II. Caminos de España». Cía. Española de Penicilina, S. A., p. 9.

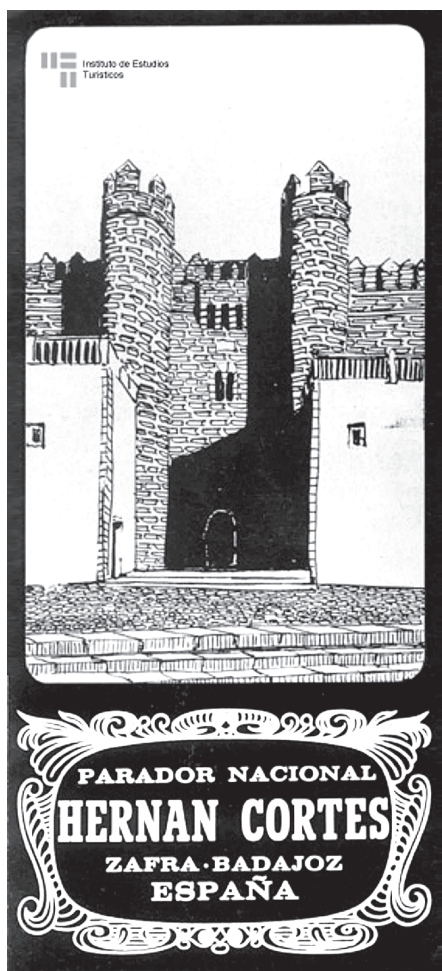
⁷ Nos guiamos en todo momento de la crónica del ejemplar del 16 de octubre.

Dijo también que para el desarrollo del turismo se precisaba un clima de paz, que en España se disfrutaba «guiado por manos providenciales». Recordó el ministro al alcalde Antonio Chacón⁸ y terminó haciendo votos por el éxito del Parador, «que declaro inaugurado en nombre de S. E. el Jefe del Estado»⁹.

El arquitecto fue Julián Manzano Monís, fallecido en agosto de 2012, que también diseñó los paradores de Antequera, Torremolinos, Nerja, Villacastín, la reforma de Mérida y Oropesa. Tuvo estudio privado y diseñó algunas obras para el Ministerio de AA. Exteriores, como la embajada en Dakar, y la restauración de la embajada en Lisboa, después del incendio y saqueo del 25 de noviembre de 1975¹⁰. Diseñó también el Hotel Huerta Honda.

Finalizado el acto partió el ministro hacia Mazagón, donde inauguró el parador de esa localidad. Antes hizo una parada en Calzadilla de los Barros, donde admiró el soberbio retablo gótico de su iglesia.

El eco mediático fue notable, con apariciones en la prensa nacional: el 16 de octubre daban la noticia en *La Vanguardia Española*, que detallaba las características del Parador: 22 habitaciones dobles con baño, comedor



⁸ A estas alturas ya nadie recordaba que Antonio Zoido, y Manuel Álvarez Suero habían hablado del Parador, sobre todo Álvarez, que cursó la primera petición oficial del mismo. En todo caso, estuvo muy bien recordar a Antonio Chacón, que tanto hizo para que fuese una realidad.

⁹ El lector curioso puede ver la noticia de la inauguración del Parador en el NO-DO: <http://www.rtv.es/filmoteca/no-do/not-1347/1486075/>

¹⁰ El *ABC del* 6-10-2012, publica la nota necrológica del arquitecto, de la que tomamos la información que aquí transcribimos.

capaz para 82 comensales, bar, salón, etc., que supusieron una inversión de 30.568.953 pesetas, de las cuales casi 27 millones y medio se destinaron a la compra y construcciones. También en *ABC*, en sus ediciones de Madrid y Sevilla. En la madrileña se recogió extensamente el discurso del ministro, mientras que en la hispalense apenas dedicaron unas líneas al evento. Eso sí, en el ejemplar del 18 apareció la noticia ocupando la totalidad de la primera plana, mientras que en el interior se publicaban algunas fotografías. El 20, también en el mismo rotativo sevillano, Joaquín González Moreno publicaba un artículo titulado «El castillo de Zafra», con una extensa descripción histórico-artística. Este autor volvió a publicar, también en *ABC* de Sevilla, y con el mismo título, otro trabajo el 4 de octubre de 1973. Por cierto, no se mostraba nada de acuerdo con la denominación del Parador, «Hernán Cortés»¹¹.

No fue el único en manifestar su disconformidad. El zafrense Antonio J. Osuna recogía en un artículo en *Hoy*, el 5 de noviembre de 1968, la opinión del villafranqués Antonio de Solís¹², que ya se había pronunciado a favor de la denominación «Duques de Feria»; Osuna apoyaba esta tesis, aunque proporcionaba otros posibles nombres: Juan Chacón, Pedro de Valencia, García de la Huerta o Ruy López.

Hubo otro interesante pronunciamiento sobre esta cuestión, expresado mediante un acuerdo plenario del Ayuntamiento de Feria, de 28 de noviembre de 1968. Acordaba el consistorio corito dirigirse al Ayuntamiento de Zafra para que, a su vez, solicitara el cambio de nombre por el de los duques, «ante las numerosas reclamaciones presentadas por particulares». En Zafra se vio el escrito en la Comisión Municipal Permanente del 6 de diciembre y, aunque se decía que se estaba de acuerdo con ese cambio y que en su día se hizo saber al Ministerio que el nombre elegido no era el apropiado, una vez tomada la decisión por el mismo «todo ello excede de la competencia municipal». También opinaba que la denominación debería ser reconsiderada el periodista Emilio Serrano Díaz, de la Asociación Internacional de Periodistas y Escritores de Turismo, en la revista *Zafra y su Feria* de 1969. Empero, habrían de transcurrir tres décadas hasta que en el verano de 2003 el establecimiento

¹¹ La imagen que aquí reproducimos es de un folleto editado en 1969. Fuente: Instituto de Estudios Turísticos.

¹² Solís compaginó la atención a sus propiedades con la afición por la historia. Fue también radioaficionado y el autor de estas líneas, en sus años mozos, tuvo el honor de conocerlo y tratarlo, y conserva su magnífica obra, *Villafranca en la historia*, dedicada por Solís.

fuese rebautizado, tras gestiones del alcalde Antonio Pérez, apoyado por informes de Croche, ante la presidenta de Paradores.

Inaugurado el Parador, aún quedarían problemas por resolver, algunos de entidad: iluminación escasa, humedades en los torreones, dificultades en el abastecimiento de agua que provocaban cortes, etc. De hecho, no habían transcurrido dos años desde la inauguración cuando de nuevo se acometieron obras de mejora. Después se ampliarían las instalaciones.

Un expediente que ocupó al Ayuntamiento y al Ministerio durante años fue el de la compra de una casa contigua al castillo y dos talleres anexos -todo de la misma propietaria-, uno de automóviles y otro de carpintería de madera. La Administración quería comprarlos para derruirlos, pues desmerecían al Parador¹³, y precisaban ese espacio para ampliaciones. Se hicieron ofertas y contraofertas y no había modo de conseguir un



acuerdo con la propietaria, ya que esta no cedía en que el precio de venta comprendiese las indemnizaciones a los industriales por cesar en sus actividades y dejar libres los locales. Hubo un especial empeño por parte del alcalde y del subdirector general de Obras del Ministerio de Información y Turismo que, además, disponía del dinero para la compra. Los propietarios de los negocios tampoco dieron demasiadas facilidades, o no estaban de acuerdo con las negociaciones y las urgencias del alcalde y del Ministerio. El Ayuntamiento aprovechó que la Administración Turística Española trasladó un escrito de queja por las molestias causadas por los dos talleres, que provocaban ruidos y ocupaban la vía pública con vehículos y materiales, para adoptar un acuerdo en la Comisión Municipal Permanente del 30 de abril de

¹³ Como «edificaciones parásitas» calificaba el *Hoy* de 11-3-1973 a los inmuebles. Cuenta el cronista que el gobernador se detuvo a contemplarlas y que las autoridades zafrenses le explicaron que se proyectaba derribarlas.

1974, en virtud del cual se instaba a los industriales a corregir esas molestias y, además, y «de conformidad con la denuncia formulada por el Ministerio de Información y Turismo», a incoar expediente de acuerdo con el Reglamento de Industrias Molestas, Nocivas, Insalubres y Peligrosas.

El término «denuncia» se nos antoja discutible, ya que lo que el Ministerio hizo fue trasladar las quejas de algunos clientes, pidiendo se adoptaran medidas para subsanar las molestias. No existía, en nuestra opinión, ni denuncia ni mandato imperativo. Además, hay algo que chirría en esta cuestión. Se trata de un escrito del 18 de mayo de 1974, días después de la notificación del acuerdo de la Permanente a los interesados. Lo redacta Francisco Torre-Marín, subdirector general de Obras del Ministerio de Información y Turismo, y lo dirige al alcalde, Francisco Luna. Dice el alto funcionario que se alegra de «volver a luchar juntos» por el asunto de los inmuebles, al tiempo que añade algo inquietante:

Espero que con la actuación de tu Ayuntamiento declarando actividad molesta la que realizan los industriales que ocupan las fincas, entren en razones en sus pretensiones económicas, para resolver los contratos de arrendamiento¹⁴.

Por el tono de lo escrito, cualquier observador podría colegir el uso de los expedientes de actividades molestas como armas de presión, con certeza ilegítimas, caso que ese fuese el espíritu. En todo caso cabe preguntarse si estas industrias estaban sujetas a tal declaración, cómo no se les exigió antes. No conocemos la antigüedad de la carpintería, sí la del taller mecánico, que se inauguró el 6 de noviembre de 1945¹⁵. Tiempo hubo para ello, desde luego. Y no sería por falta de normativa: desde 1925 existían disposiciones, que después se reformaron sustancialmente en 1950, hasta que en 1961 se publicó el Reglamento correspondiente¹⁶.

Algo más adelante, en octubre, el mismo funcionario solicitaba al alcalde

¹⁴ Esto, como todo lo tratado sobre el asunto, en AHMZ, caja «Varios nº 10, del 128 al 130».

¹⁵ *Hoy*, 7-11-1945: «Ayer se inauguró el taller mecánico de José Minero, instalado junto a los muros del palacio de Medinaceli. Colabora con el señor minero el joven mecánico Cayetano Domínguez.» Además, el Pleno del Ayuntamiento autorizó la apertura el 15 del mismo mes. Véase la fotografía aérea que ilustra este epígrafe, hacia los años 50 o 60. En ella se distinguen perfectamente la casa y los anexos con los talleres (fotografía cedida por D. José Santana).

¹⁶ Decreto 2414/1961, de 30 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento de Actividades Molestas, Insalubres, Nocivas y Peligrosas. BOE 292, de 7 de diciembre de 1961. PP. 17259 y ss.

obtener con urgencia una oferta definitiva de venta, «pues tengo dinero para pagar, como ya te dije», "aunque cedamos un poco no te preocupes, pues no quiero acudir a la expropiación forzosa, como no sea si insisten en una postura anormal".¹⁷

Los inmuebles, finalmente, no fueron derruidos, y en la actualidad hay en ellos actividad comercial.

La Oficina de Turismo (II)

El Boletín Oficial del Estado publicó un Decreto que determinaba el plan de obras de la Dirección General de Promoción del Turismo, en su segunda fase, cuatrienio 1968-1971¹⁸. En él se disponía la creación de 4 paradores, 1 hostería, la continuación de la construcción de una escuela de hostelería en Castellón, la creación de una escuela-hotel en Sevilla, y de escuelas de hostelería en Cáceres y otras cinco ciudades. Asimismo se aprobaba la construcción de la Escuela Oficial de Turismo¹⁹ y de 41 oficinas de Información Turística, dos de ellas en Extremadura: Plasencia y Zafra. Más adelante se convocó la subasta para las obras, que respetarían la fisonomía de los kioscos ya existentes en la plaza de España, donde quedaría ubicada.

Las «normas de colaboración» por las que se regirían la construcción y explotación fueron puestas en conocimiento del Ayuntamiento por la Dirección General de Promoción del Turismo²⁰. El Ministerio se hacía cargo de la construcción o habilitación del pabellón, según proyecto aprobado por la Corporación. Además, lo amueblaba y decoraba y suministraría todo el material de propaganda necesario. El Ayuntamiento, por su parte, venía obligado a sostener el personal (que debía hablar, al menos inglés o francés) y debía asumir los gastos generales y de mantenimiento: luz, agua, teléfono, limpieza, conservación... Entonces, como ahora, el problema no era tanto construir como mantener, y el Ayuntamiento se veía en la necesidad de ver

¹⁷ Como lo anterior, en AHMZ. Caja «Varios N.º 10, del 128 al 130.»

¹⁸ BOE n.º 140, del 12-6-1969. Decreto n.º 1127/1969, de 22 de mayo.

¹⁹ La Administración tenía claro que «el turismo no puede ser trabajo de aficionados o actividad ocasional». Había que formar personal que pudiese atender una demanda cada vez más exigente. Véase Ed. Del movimiento, *Nuevo horizonte...*, op. cit., p. 67.

²⁰ Escrito de 4-3-1970 AHMZ. Caja «1966/74. Turismo».

acometerse en Zafra, donde había que revitalizar al CIT. Entre las propuestas destacaremos la necesidad de constituir federaciones regionales de Centros y, una vez más, la defensa del ferrocarril «Ruta de la Plata»⁹.

En 1989, y en tanto que vicepresidente del CIT, Luna solicitó a la Consejería de Turismo, Transportes y Comunicaciones, una subvención de 300.000 pesetas para actividades de 1990: «trabajos, viajes, actos y estudios».

Sobre la necesidad de revitalización del CIT, a la que hemos visto que Luna se había referido, se pronunció también el Ayuntamiento Pleno, en sesión del 21 de febrero de 1991, que no pudo presidir el alcalde por encontrarse convaleciente de su enfermedad cardiaca. Se aprobó por unanimidad una propuesta del CDS sobre cuestiones relacionadas con el turismo. Entre ellas, «resucitar y potenciar de una manera inmediata el CIT»¹⁰. La pulsión del intervencionismo y de la injerencia administrativa vuelve a asomar por la puerta de la Casa Consistorial.

En mayo de 1991, en fin, se reorganiza el Centro. Pedro Soto Torres había fallecido y, en una asamblea del 30 de abril, de la que no consta acta en los archivos del Centro, se constituyó una nueva Junta Directiva presidida por Francisco Croche, en la que Luna ocupaba la vicepresidencia. Esta Junta se pondría de nuevo al día en las cuestiones administrativas y empezaría una nueva época en la vida asociativa.

Crisis y reformas en el Parador

A finales de junio de 1979 aparecía en la prensa una noticia inquietante: «según hemos podido saber, el Parador está atravesando la peor época desde que fue abierto», decía el cronista, que además informaba de que el problema parecía residir en el servicio de comedor, más que en el de habitaciones, en ocasiones ocupadas al ciento por ciento. Es más, el número de estas resultaba claramente insuficiente y había fechas en las que no se podían acoger grupos de extranjeros. El periodista añadía que «de un tiempo a esta parte se ha podido observar una regresión en el número de visitantes»¹¹.

⁹ *Hoy*, 2-11-1988. La ordenación territorial de los CIT había sido objeto de una ponencia del Centro de Medina de Rioseco ante la Asamblea celebrada en Puerto de la Cruz, en octubre de 1981.

¹⁰ Otras cuestiones aprobadas: señalar mediante carteles decorativos los lugares turísticos, organizar cursillos de guías turísticos, establecer posibles rutas turísticas y editar folletos.

¹¹ *Hoy*, 22-6-1979.

Eran, ciertamente, momentos difíciles para el turismo: terrorismo, huelgas de controladores aéreos y de hostelería, llamadas de operadores a no visitar España... Lógico sería que se notasen las circunstancias coyunturales en la explotación del emblemático hotel.

En fin, la prensa volvió a ocuparse del asunto. Javier Carretero se hizo eco de la noticia del periódico *Hoy* a la que acabamos de referirnos, y consiguió unas declaraciones del administrador del Parador, quien manifestó que aunque había temporadas más flojas, unos meses con otros la situación se iba superando. Añadía que la pérdida de turistas extranjeros se suplía con nacionales y que el principal inconveniente era el escaso número de plazas, que obligaba a rechazar a numerosos grupos¹².

Lo cierto es que el Parador cerró sus puertas entre el 1 de noviembre y el 14 de diciembre, para obras de reparación, pintura y vacaciones del personal¹³.

La necesidad de la ampliación de instalaciones era realmente notoria, y en ese sentido menudearon las gestiones ante las autoridades responsables. Se interesaron la Administración regional y el alcalde, que en su condición de diputado autonómico preguntó sobre las gestiones que la Junta realizaba sobre el asunto. En una nota manuscrita encontrada junto al texto de la pregunta citada, Luna dice que, si bien son suficientes «las partes nobles y servicios», faltan habitaciones. Que se podría adquirir Santa Marina, antes de que fuera tarde, y que la ampliación era fundamental de cara al V Centenario¹⁴.

Por supuesto, también lo hizo el pleno de la Corporación zafrense, que por unanimidad solicitó reformas, ampliación y mejoras. El entonces alcalde, Antonio Pérez, manifestó que había visitado al secretario general de Turismo y que se hablaba de un incremento de 40 o 50 plazas.

¹² *Hoja del Lunes*, 16-7-1979.

¹³ 29-10-1979. AHMZ. Caja «Año 1979, del 43 al 70». Es una carta del director del Parador al alcalde.

¹⁴ 20-11-1986. AHMZ-FLC. Caja 11C. Sobre la Iglesia de Santa Marina, hemos de decir que Luna pensaba en ella como un espacio que dotaría al Parador de la posibilidad de acoger actos culturales, reuniones de todo tipo o exposiciones. (Esto en un manuscrito de Luna, c. 1987. AHMZ-FLC. Caja 18A). En 1989 mantuvo contactos en nombre del Ayuntamiento con el Obispado, con objeto de la adquisición del inmueble, que para entonces ya había sido declarado Monumento (el 2-9-1988, BOE del 8-9-88); el obispo, don Antonio Montero, le contestó que dado que ya no tenía uso canónico podría llegarse a un acuerdo, fijando como cantidad prudente un mínimo de diez millones de pesetas. (Carta fechada el 8-4-1988. AHMZ-FLC. Caja 19A).

La noticia de la ampliación se demoró hasta 1989, cuando se conoció que se preveía una inversión de unos 400 millones para alcanzar las 86 plazas, con habitaciones lujosas y suites. Habría traslado y modificación de dependencias auxiliares¹⁵.

Las reformas fueron inauguradas el 24 de mayo de 1991 por el secretario de Estado de Turismo; esto es, dos días antes de las elecciones municipales que convirtieron a Francisco Macías en alcalde de Zafra, con mayoría absoluta. Según apareció en la prensa, por su prestancia y arquitectura el Parador pasaría a ocupar el 5.º puesto en la red. Se pasaba de 50 a 88 plazas. Se restauró el artesonado del salón-capilla, se limpió el patio de mármol y se reconstruyó la fuente central, además de reestructurar las dependencias auxiliares. Con ocasión del evento anunciaron las autoridades la ampliación del Parador de Cáceres y las gestiones para adquirir un antiguo convento en Plasencia, con una inversión prevista de mil millones para convertirlo también en Parador¹⁶.

Una nueva estación de autobuses

La estación que LEDA mantenía entre las calles Cervantes y Virgen de Guadalupe, en pleno casco urbano, se convertía en un obstáculo para el uso ciudadano de las vías y para el crecimiento del servicio de transporte por autobús. Además, como destino turístico, la estación no ofrecía la mejor de las imágenes posibles.

Luna, en 1982, ya puso en conocimiento del gobernador civil que era preciso disponer de la nueva estación, cuestión que decía haber solicitado al Ministerio correspondiente a través de la Junta¹⁷. En el nuevo Gobierno socialista surgido en octubre de las urnas se ocupaba de lo relacionado con la materia el ministro Enrique Barón, quien anunció la construcción de varias estaciones de autobuses de ámbito comarcal y municipal: en Reinosa, Manzanares y Tomelloso, La Línea de la Concepción, Puerto de Santa Cruz, Toledo, Soria, Ponferrada, Cáceres y Zafra¹⁸. Esta última, sobre una superficie de 2.615 m², contaría con vestíbulo en el que se instalarían los servicios de

¹⁵ Así lo reflejó *Hoy*, el 21-3-1989.

¹⁶ *Hoy*, 25-5-91.

¹⁷ Carta de Luna al Gobernador, respondiendo a la petición de este de que se le informara sobre las cuestiones más necesarias para la localidad. 18-3-1982. AHMZ-FLC, caja 8bis.

¹⁸ *La Vanguardia*, 31-8-1983.